



Editorial

Como sabemos, la Didáctica de las Ciencias Experimentales es un área específica de conocimiento relativamente reciente, cuyo desarrollo se debe al esfuerzo y al ímpetu de un importante número de grupos docentes y de investigación que, no sin esfuerzo, han contribuido a la construcción de un cuerpo de conocimiento que justifica la acción educativa y que, sin duda, impulsaron e impulsan la innovación de la enseñanza de las ciencias. El dinamismo de esta comunidad científica requiere canales de difusión para mostrar sus debates, reflexiones, hallazgos, propuestas, etc., por ello y con la intención de contribuir a esta labor y aportar su grano de arena en este sentido, la Asociación de Profesores e Investigadores de Didáctica de las Ciencias Experimentales ([ÁPICE](#)), y la Universidade da Coruña (UDC) promueven la publicación de **Ápice. Revista de Educación Científica**.

Esta nueva revista, de acceso abierto que tendrá periodicidad semestral, pretende dar respuesta a las inquietudes, necesidades e intereses tanto de investigadores/as como de profesorado interesado en la mejora de su práctica educativa y de formadores docentes en el ámbito de la educación científica. Además, sin perder su carácter específico – Enseñanza de las Ciencias de la Naturaleza-, tiene el propósito de abarcar un amplio espectro, contemplando los diferentes niveles educativos, desde la educación infantil hasta la universitaria, y extender su interés más allá de la educación formal alcanzando también a la no formal.

Son muchas las problemáticas que nos preocupan, por ello los trabajos que se publiquen pretenden atender a las temáticas ya clásicas y todavía muy vigentes centradas en qué y cómo enseñar ciencias y en el desarrollo del marco teórico y metodológico que las sustenta. Así mismo tratarán de acercarse a otras temáticas de carácter transversal no menos relevantes, como son las interrelaciones ciencia/tecnología/sociedad y por supuesto también el ambiente, la problemática de género, la vertiente cultural de la Ciencia, el uso de las tecnologías de la información y comunicación, la educación en contextos informales de aprendizaje, etc. y, en definitiva, a cualquier otra que pueda surgir en el futuro.

Esta apertura temática que pretende la revista debe ir acompañada, como no podría ser de otro modo, de la imprescindible rigurosidad, pues ello resultará clave para conseguir el reconocimiento de nuestra propia comunidad científica, lo que constituye un aspecto ineludible para el mantenimiento de la publicación, y por extensión para alcanzar los tan deseables niveles de calidad exigidos por las evaluaciones externas para este tipo de publicaciones.

Por otra parte, y dado que la calidad de la educación científica depende directamente del “binomio inseparable Investigación-Innovación”, esta publicación pretende tender puentes entre ambas dimensiones. Por tal motivo, además de la sección de reseñas dirigida, como es habitual, a difundir noticias, recursos, novedades editoriales, etc., se incluyen dos secciones: a) Investigación en educación científica, donde se contemplan tanto trabajos teóricos dirigidos a la presentación de fundamentos relativos a la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias o a otros temas que pueden influir en su mejora, como trabajos empíricos relacionados con temas y problemas de enseñanza-aprendizaje específicos y b) Innovación en educación científica, en la que puede

plantearse el desarrollo de propuestas de enseñanza amplias sobre temáticas concretas o bien experiencias y actividades más puntuales, aunque siempre adecuadamente justificadas.

Por último cabe indicar que esta nueva publicación nace con la aspiración de difundir el conocimiento y ayudar a la mejora de la educación científica en una sociedad como la actual, continuamente cambiante, que requiere una respuesta a los retos actuales y futuros, pero siempre con la intención de contribuir a la formación de ciudadanas y ciudadanos libres que desde un pensamiento crítico puedan actuar de forma responsable en la consecución de un mundo más justo, solidario, equitativo y ambientalmente sostenible.

Pero también es importante tener en cuenta que todo ello no se conseguirá sin las aportaciones y empeño de los miembros de nuestra comunidad científica (autores/as, editores/as, asesores/as) que de manera desinteresada ya han contribuido a echar a andar este primer número, así como la de todas y todos aquellos que esperemos lo harán en el futuro, pues esta empresa que comienza demanda una labor colaborativa, donde el todo resultante será superior a la suma de las partes. Estamos convencidas de que juntas y juntos conseguiremos nuestro objetivo.

La Dirección de la revista